

The background of the entire image is a collage of several photographs. At the top, there are silhouettes of pine tree branches against a light blue sky. Below this, a large dark rectangle contains the title text. To the right of the title, a person's arm is visible, wearing a red sleeveless top, reaching towards a campfire. In the bottom right corner, a close-up of a campfire with bright orange flames is shown. The bottom left features a landscape of sand dunes under a dark sky.

LA LLAMA
QUE BAILA
EN NUESTRA
HOGUERA

JON ANDONI

LA LLAMA QUE BAILA EN NUESTRA HOGUERA

Me gustaría poder escribir las últimas palabras que culminen esta fugaz relación que se va, como ha venido. Pero no puedo, porque esa no es nuestra realidad, y de hacerlo, no haría más que coronarme en esta mentira en la que he vivido.

Pese a que la fricción generada por el roce de nuestros cuerpos haya hecho saltar la chispa, la realidad es que la llama que conforma esta extraña relación que tenemos ardió, abruptamente, a dos tiempos. Consumiendo ferozmente todo aquello que sustentaba la unión que componían nuestros dos cuerpos, y nuestras dos almas.

En esas mismas llamas ardieron aquello s mensajes en los que recurrentemente me hacías saber que yo era "tu chico" y tenías ganas de verme. También crepitó toda la tranquilidad que los momentos de caricias y cariño parecían brindarte.

Me pudo el miedo, y sé que hubo batallas en las que no fui ni suficientemente hábil, ni suficientemente atento.

Tal vez me dejé intimidar por el candor de esta atroz llama, cuya tal envergadura, creó estas sombras por las que he sido devorado. Haciendo, tal vez, inevitable, desoír estas voces que gritan que no soy, fui, ni seré, lo suficientemente bueno.

Ni sé ni quiero saber, qué fue aquello que apagó esta llama de la que tanto calor desperdicié. Pero ahora que todo acaba y no hay nada que hacer, permítome al menos, ser, el mejor de tus errores.

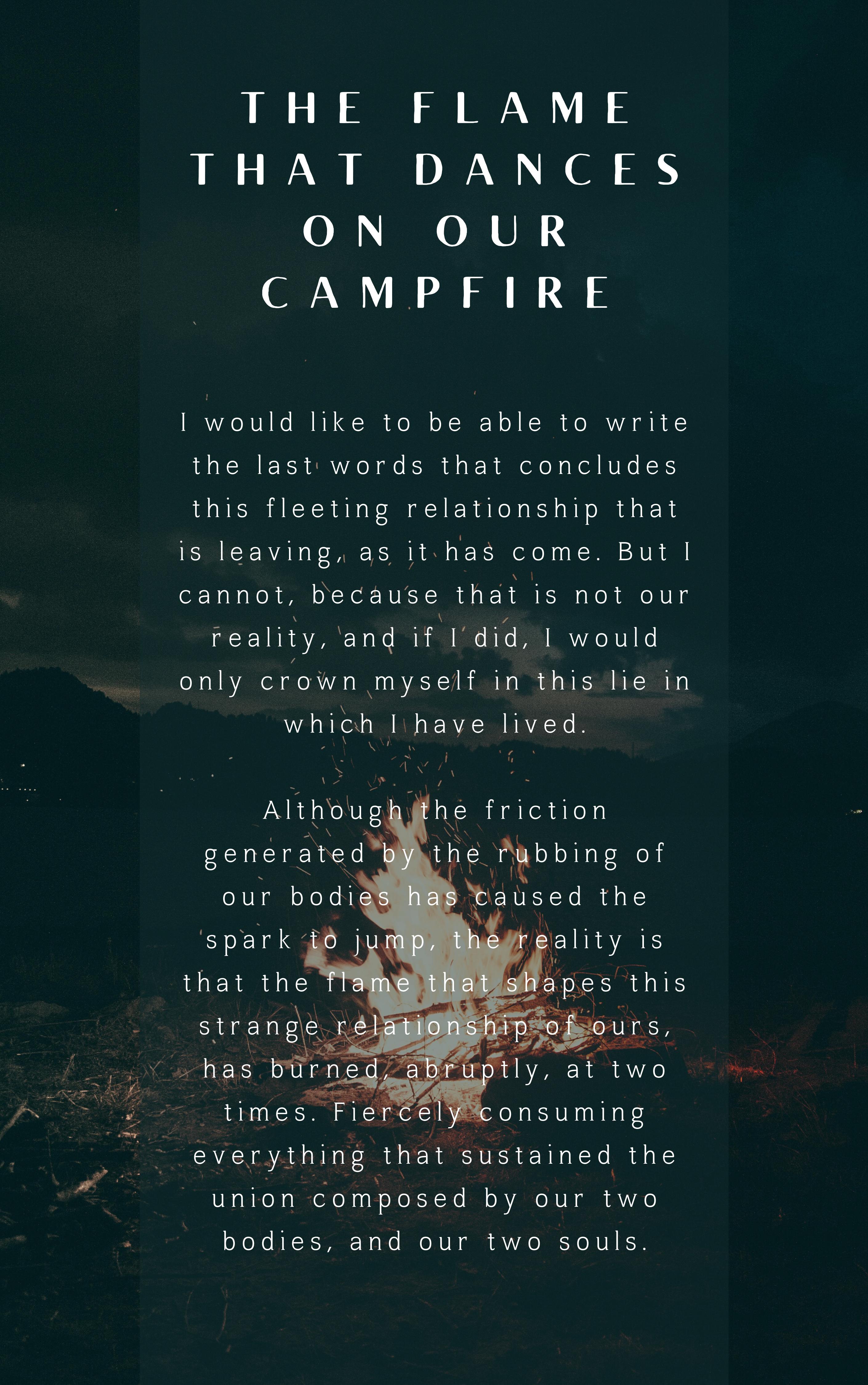
Déjame llevar conmigo nuestro primer beso en aquel día en el que di el paso y fui más valiente de lo que tú creías que yo podía llegar a ser.

Déjame llevar conmigo esos recuerdos en el monte, donde dormimos juntos por primera vez y nos divertimos de noche, y de día también. Déjame, a escasas horas de nuestra despedida, acordarme también, de aquel viaje de vuelta, donde me hiciste sentir el hombre más afortunado de este planeta al darte cobijo en mi regazo, a ti, que viniste y lo cambiaste todo.

Déjame llevar estos recuerdos, que son oro para mí y temo que, de ser, seré yo, quien los cuide mejor y quién más los va a querer.

JaneK

THE FLAME THAT DANCES ON OUR CAMPFIRE



I would like to be able to write the last words that concludes this fleeting relationship that is leaving, as it has come. But I cannot, because that is not our reality, and if I did, I would only crown myself in this lie in which I have lived.

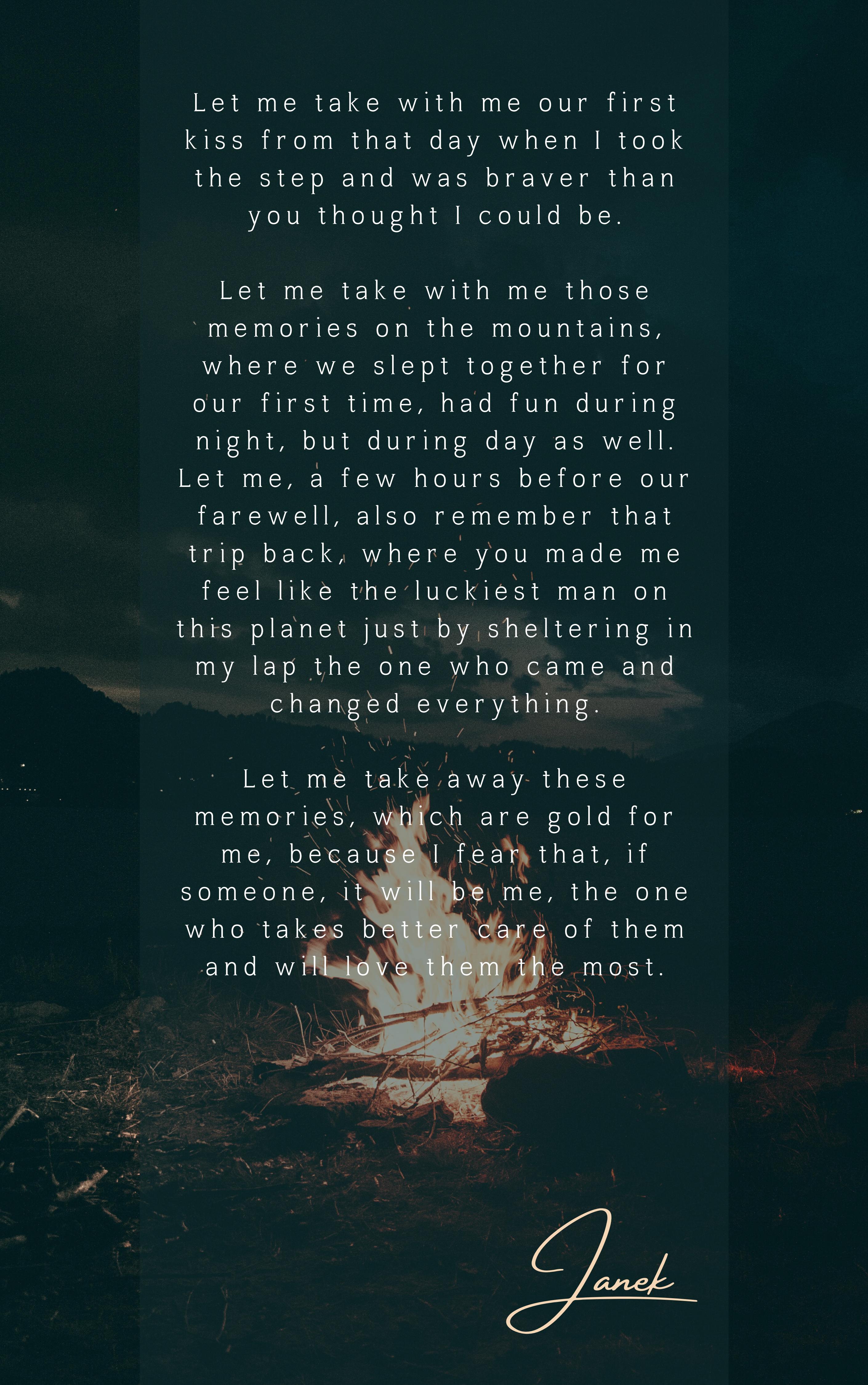
Although the friction generated by the rubbing of our bodies has caused the spark to jump, the reality is that the flame that shapes this strange relationship of ours, has burned, abruptly, at two times. Fiercely consuming everything that sustained the union composed by our two bodies, and our two souls.

Those messages in which you repeatedly let me knew that I was "your boy" and "you wanted to see me" burned in those same flames. All the peace that moments of cuddles and affection seemed to offer you ignited as well.

Fear got the better of me, and I know there were battles in which I was neither skilful nor attentive enough.

Perhaps I allowed myself to be intimidated by the candour of this outrageous flame, whose such size, created these shadows by which I have been devoured. Making, perhaps, inevitable, to ignore these voices that scream that I am not, I was not, nor will I be, good enough.

I neither know, nor want to know, what extinguished this flame from which I wasted so much heat. Yet, now that everything is over and there is nothing to do, let me, at least, be the best of your mistakes.



Let me take with me our first kiss from that day when I took the step and was braver than you thought I could be.

Let me take with me those memories on the mountains, where we slept together for our first time, had fun during night, but during day as well. Let me, a few hours before our farewell, also remember that trip back, where you made me feel like the luckiest man on this planet just by sheltering in my lap the one who came and changed everything.

Let me take away these memories, which are gold for me, because I fear that, if someone, it will be me, the one who takes better care of them and will love them the most.

Janek